

LA FRAGMENTACIÓN DE LOS CÁRTELES DE LA DROGA

En esta región de México se han instalado diversos grupos criminales que buscan controlar la Costa Chica y Grande, así como la zona montañosa del estado. El resultado de estos enfrentamientos ha sido la proliferación de múltiples organizaciones criminales con un alto poder de fuego

Al igual que Sinaloa, el estado de Guerrero se ha convertido en otro epicentro del crimen organizado en México, con más grupos luchando por el control del territorio que en cualquier otra región del país.

Reportes oficiales e informes de organizaciones civiles han documentado hasta 40 grupos armados que combaten por diferentes comunidades y poblados de este estado que tiene una extensión territorial de más de 63 mil kilómetros cuadrados.

Armando Luna, especialista en seguridad pública y crimen organizado en México, aseguró en una entrevista con Reporte Índigo que el desbordamiento de la violencia se debe a varios factores, como el reagrupamiento de organizaciones criminales y la formación de nuevas alianzas en busca de nuevos territorios.

“El control de la Costa Chica, específicamente del puerto de Acapulco, así como de la Costa Grande, conocida como el Triángulo de la Heroína, sigue siendo crucial para la producción de esta droga. Otra zona que asedian es Iguala y Chilpancingo, además de la frontera con Morelos, especialmente con Taxco, Guerrero”, afirmó.

El especialista detalló que controlar estas zonas significa para las bandas criminales imponer un cobro de piso a los comercios, además de tener una ruta directa para el trasiego de drogas.

“La producción de heroína

en la región norte del estado sigue siendo muy importante. Desde hace cinco años se han buscado condiciones favorables para el cultivo de la hoja de coca, aunque no ha prosperado. Además, ha adquirido mucha relevancia la extorsión, especialmente sobre pequeños comercios y productores”, sostuvo Luna.

Los Ardillos

Los enfrentamientos armados en esta entidad se han recrudecido en los últimos años debido a varios cárteles de la droga que han buscado consolidar sus operaciones en este territorio del país.

Informes del Centro de Derechos Humanos de la Montaña de Tlachinollan revelan que la organización criminal conocida como “Los Ardillos” se ha apoderado de varios municipios y zonas del estado.

Un grupo armado que se desprendió del cártel de los Beltrán Leyva y que ha tratado de aplastar cualquier otra célula criminal como es el caso “Los Rusos”, “Los Tlacos” y otros remanentes como el de “La Familia Michoacana”.

La radiografía criminal detalla que, además de estos comandos, existen otros grupos con un poder de fuego significativo, capaces de llevar a cabo narcobloqueos en comunidades pequeñas y de realizar cobros de piso.

Hay un auge en la extorsión hacia pequeños negocios y productores. También ocurre a un nivel más alto, como en el caso de las mineras, principalmente estadounidenses. Existen varios delitos de gran impacto que se están instalando en este estado”

Armando Luna

Especialista en seguridad pública y crimen organizado en México



